







El Bolero: Expresión Cultural del Desamor en la Novela *Arráncame La Vida*

Resumen

El presente ensayo se divide en tres partes: en el primer apartado haremos un recorrido histórico sobre lo que ha sido el bolero y lo que representa para la idiosincrasia del latinoamericano. En el segundo apartado revisaremos los aspectos más resaltantes de la novela *Arráncame la vida*, escrita por la mexicana Ángeles Mastretta, publicada en el año 1985, cuyo título es el nombre de un bolero y, en el tercer apartado, estableceremos vinculación entre el bolero como género musical y la ópera prima de esta escritora. Para la elaboración de este ensayo haremos uso de los postulados de Pedro Alzuru con su libro *Ensayos en estética contemporánea*; con especial atención al capítulo de este libro llamado “El bolero: ¿una expresión de amor?” Finalizamos con unas palabras de cierre, que no terminan de concluir sobre un asunto tan humano como es la presencia de la música en los discursos literarios. De esta forma, un bolero se transforma en una novela y esta a su vez en materia prima para una película que llevará el mismo nombre del bolero: “*Arráncame la vida*”, tema compuesto e interpretado por Agustín Lara.

Fecha de Recibido: 18 de octubre de 2025
Fecha de Revisado: 03 de noviembre de 2025
Fecha de Aprobación: 8 de noviembre de 2025

Palabras clave: bolero, desamor, género musical, literatura.

 **Malena Andrade Molinares**
 **malenamolinares0310@gmail.com**
 **Universidad de Los Andes**
 **Mérida Edo. Mérida**

The Bolero: Cultural Expression of Heartbreak in the Novel Arráncame La Vida.

Abstract

This essay is divided into three parts: in the first section we will take a historical tour of what the bolero has been and what it represents for the idiosyncrasy of Latin Americans. In the second section we will review the most outstanding aspects of the novel Arráncame la vida, written by the Mexican Ángeles Mastretta, published in 1985, whose title is the name of a bolero and, in the third section, we will establish a link between the bolero as a musical genre and the debut work of this writer. To prepare this essay we will use the postulates of Pedro Alzuru with his book Essays in Contemporary Aesthetics; with special attention to the chapter of this book called "The bolero: an expression of love?" We end with some closing words, which do not quite conclude. Thus a bolero becomes a novel and this in turn becomes the main material for a film that will bear the same name as the bolero: "Arráncame la vida", a song composed and performed by Agustín Lara.

Keywords

bolero, heartbreak, musical
genre, literature.

*“Arráncame la vida
Con el último beso de amor
Arráncala, toma mi corazón
Arráncame la vida
Y si acaso te hiere el dolor
Ha de ser de no verme
Porque al fin, tus ojos
Me los llevo yo”
Agustín Lara*

“(…) la música me ha gustado más que la literatura, hasta el punto de que no logro escribir con música de fondo porque le presto más atención a ésta que a lo que estoy escribiendo. Jomi García Ascot, que es uno de estos amigos, publicó un libro excelente sobre sus experiencias de melómano empedernido, y allí incluyó una frase que me oyó decir alguna vez: “Lo único mejor que la música es hablar de música”. Sigo creyendo que es verdad (García Márquez, Notas de prensa, 1982, p. 16)

I. El Bolero: Algunos Apuntes Teóricos de su Génesis

“Contigo aprendí
Que existen nuevas y mejores emociones
Contigo aprendí
A conocer un mundo nuevo de ilusiones”
(Armando Manzanero, 1967)

Trasvasar el pensamiento y los sentimientos en una canción parece ser el destino final del bolero como género musical. Las emociones y las pasiones, en especial el desamor, los desencuentros y las tristezas, son el caldo de cultivo que ha generado una ingente cantidad de boleros que muchos tararean y que las actuales generaciones llevan en sus memorias, en sus recuerdos y en sus afectos; en esas letras están presentes los abuelos, los padres o los tíos. Todos hemos crecido escuchando boleros. Las nuevas generaciones ahora escuchan y cantan los temas de Charlie Zaa, quien, gracias al influjo que su padre generó en él, remoja las canciones que interpretaron, por mucho tiempo, Julio Jaramillo y Olimpo Cárdenas.

Por lo expuesto, intentaremos establecer algunos apuntes generales sobre el nacimiento del bolero como género musical que ha impactado durante mucho tiempo a prácticamente todas las generaciones, desde inicios del siglo XX hasta la actualidad convulsionada que estamos viviendo. En este sentido, es propicio citar unas palabras de García Márquez, quien sostiene que: “Hablar de música sin hablar de los boleros es como hablar de nada” (p.17).



Figura 1 Imagen tomada de: <https://www.planetadelibros.com/libro-arrancame-la-vida/252245>

En este apartado nos proponemos como norte comprender cómo ha sido la evolución del bolero y de qué manera ha marcado nuestras vidas o la vida de todos los latinoamericanos. Buscamos resaltar los aspectos constitutivos más esenciales de este género musical y sus intersecciones con la literatura y con la cultura en general. Para comprender de qué manera el bolero ha marcado nuestra cultura y, por qué no decirlo, nuestra forma de entender el amor. Por lo tanto, es preciso hacer un recorrido histórico que nos ayude a contextualizar este asunto; seguiremos los aspectos analizados por la estudiosa Marga Fernández (2021), en especial lo que ella llama “el paradigma del amor melodramático, las expresiones provenientes de la cultura popular y la estética del kitsch” (p. 44).

Para los estudiosos de la música, el bolero nace en la década de los años treinta del siglo XX, especialmente en 1930, año importante para la historia de la economía mundial. Sin embargo, la revuelta por los cambios económicos, en especial la depresión estadounidense de este año, permitió la aparición de este fenómeno cultural (el bolero), fomentado especialmente por el desarrollo de las disqueras, el influjo del cine y el desarrollo de la radio. Según Alzuru (2007), el bolero y otros géneros musicales caribeños toman

auge gracias “a la masificación de la radio, el cine, la televisión y el disco de pasta” (p. 38). A este origen le podemos sumar que la década de los treinta también trajo consigo el crecimiento de las ciudades, el desarrollo urbanístico en todos los órdenes, el éxodo de las masas campesinas a la urbe, la llegada de migrantes a diferentes contextos latinoamericanos y, en fin, la masificación en todos los ámbitos sociales.

Todos estos cambios sociales inciden, sin duda alguna, en las pasiones y las emociones, es decir, los afectos también se vieron influenciados por el desarrollo del sistema industrial, en especial en el orden cultural. Fernández (2021), citando a Rafael Castillo Zapata, señala lo siguiente: “Al crecer las ciudades y al masificarse la demanda y formas de expansión espiritual en sus sociedades recién asomadas a la explosión industrial y técnica del siglo, las formas populares de expresión artística fueron rápidamente apropiadas por los ánimos de la difusión comercial masiva, entrando a formar parte, así, del llamado negocio del espectáculo” (p.44). Sin embargo, el origen del bolero no solo se limita a la expansión desproporcionada y rápida del sistema de industrialización cultural; también tiene sus

orígenes en la interculturalidad y el intercambio que se originó desde el propio descubrimiento de América.

Por lo anterior, vale decir que el bolero se origina en “Europa y proviene de la combinación de danza y contradanza, principalmente de España, con el aporte de la guitarra, el cajón de madera, la zarzuela, las entonaciones, el canto jondo, la música flamenca y gitana en general” (Fernández, 2021, p. 44). Esta cita conduce a afirmar que, el nacimiento de este género musical tiene sus raíces desde la misma conquista que permitió el intercambio cultural en todos los órdenes; fusión de una hibridez maravillosa que disuelve el legado europeo con el africano y con lo autóctono de nuestra América.

Vale recordar en este punto que, cuando los africanos llegan al nuevo e inexplorado continente en calidad de esclavos, traen su música, que les sirve de catarsis y de lamento a la vez. De esta cultura, el bolero hereda los instrumentos de percusión, aunque también “hubo de viento y cuerda fabricados con materiales propios de América que le dan un carácter particular” (Ídem, p. 45).

El aporte amerindio también resultó importante para que se generara el bolero, ya que esta cultura autóctona participó en la creación de instrumentos musicales que favorecieron la consolidación de la música popular, otorgándole una identidad característica al bolero que le proporcionó identidad y una marca especial. Castro Lobo, citado por Fernández (2021), señala lo siguiente: "Los indígenas, al tratar de imitar los instrumentos musicales del conquistador, crearon unos nuevos. Es así como surgen el cuatro, el charango, la chirimía, el laúd indígena, el violín indígena, etc." (Ibid., p. 45).

Podemos resumir lo anterior de la siguiente manera: el bolero surgió de la fusión de varias influencias, nutriéndose de la contradanza en cuanto a su percusión y de la habanera en su canto. Además, la música de los aborígenes fue clave para que el acompañamiento de la guitarra española tomara el influjo rítmico. Es en Cuba donde todas estas influencias e hibrideces se depuran, lo que permite sintetizar ritmos con el sabor caribeño tan nuestro. Otros países como República Dominicana también contribuyeron a darle un patrón rítmico a este género musical; se genera así el bolero tal como hoy en día lo conocemos, lo sentimos y lo tarareamos. Al respecto del nacimiento del bolero, Alzuru (2007) señala lo siguiente: "Nuestro repertorio musical se ha hibridizado, se ha hecho más complejo por las múltiples influencias y tendencias que ya no podemos catalogar de extrañas y extranjeras" (p. 38).

II. Algunos aspectos relevantes de la novela *Arráncame la vida*

"Arráncame la vida
Con el último beso de amor
Arráncala, toma mi corazón"
Agustí Lara, (1934)

Ángeles Mastretta (1949) es una de las escritoras más reconocidas en México, y su ingente obra literaria es una de las más destacadas en todo el contexto latinoamericano, considerada parte del grupo de novelistas que conforman lo que Susana Reisz bautizó como el "boom femenino hispánico". Sus historias han permeado cada rincón de la América hispana. Su obra fundamental es *Arráncame la vida*, título que deviene del nombre de un bolero compuesto y cantado por el mexicano Agustín Lara. De allí que para este análisis entre música y literatura resulte interesante este ejemplo literario.

La novela fue publicada por primera vez en el año 1985 y llevada al cine en el año 2008; es decir, el interés por destacar lo narrado en esta obra literaria trasciende los discursos artístico. La propia autora ha confesado que ha vendido los derechos de su novela siete veces; sin embargo, no ha quedado conforme con ninguna de las adaptaciones, lo que es comprensible, son discurso estéticos diferentes.

La mayor parte de la producción literaria de Mastretta aborda la cuestión de la política y las mujeres, así como la temática de la educación femenina. La manera en que ambos asuntos se han desarrollado casi simultáneamente y en lugares fronterizos representa contenidos muy interesantes para los estudios de género, es decir, el feminismo. Destaca en la novela *Arráncame la vida* ámbitos de control y autoridad sobre una figura femenina: Catalina Guzmán.

Durante la lectura de la novela *Arráncame la vida*, se puede observar una secuencia de madurez por parte de la protagonista, de ser una niña inocente hasta convertirse en una mujer muy sagaz y astuta. Sin embargo, la presencia del personaje de Andrés Ascencio se describe como una constante por infundir en su esposa, Catalina, placer y disciplina. Nociones contradictorias, pero que, empleadas por un caudillo, parecen lo mismo, para él no hay distinción. En la obra literaria, el desarrollo de los acontecimientos está vinculado al poder político excesivo, corrupto e irrespetuoso, liderado por un hombre que logró sacar provecho de los privilegios que le concedieron puestos políticos.

La narradora inicia la historia en los años 1930, sin embargo, nos retrocede al año 1910; para entretener la historia de Andrés Ascencio con su primera esposa Eulalia y los sucesos políticos de Álvaro Obregón y Pancho Villa, dirigentes y héroes de la Revolución mexicana. Los sucesos históricos que ocurrieron en la realidad se intercambian con una intrahistoria personal de la protagonista Catalina Guzmán. Tal como lo expone Andrade (2019): "El plano subjetivo que representa Catalina se va configurando con toda una red de filiaciones políticas, artificios y corrupciones que se organizan a la par" (p.76). De esta manera se va gestando la confluencia de varias mujeres en una sola. La narradora de forma magistral urde una historia real que se entremezcla con una historia íntima, donde el poder y lo material se van correspondiendo sobre lo que quiere Catalina Guzmán como mujer (Andrade, p. 76).

Finalmente, la protagonista, víctima de muchos abusos, se sublevará contra Andrés Ascencio, personaje que se erige como el antagonico pero a su vez protector de Catalina. Solo con la muerte del tirano encontrará la felicidad o la libertad de pensamiento, pero también de hacer y de participar en espacios prohibidos.

La narración presenta argumentos que, en conjunto, van siendo sistematizados en un juego complejo, que despeja toda incertidumbre con la muerte, muerte que transforma a la joven de quince años en una viuda cuarentona con posibilidades de amar en medio de una historia personal y una historia patria (la mexicana) caracterizada por ser una cultura patriarcal-nacionalista pero que empezaba a mediados del siglo XX, a dar cambios muy lentos, pero significativos para la mujer y los nuevos espacios de conquista.

Es posible afirmar que la obra literaria Arráncame la vida puede entenderse como un relato personal con una profunda carga emocional. Es una novela hondamente triste, pero a la vez infunde esperanzas. Relata elementos de una vida real que se permea con la ficción para denunciar los sucesos ocurridos en una década de comienzos del siglo XX, en los que la mujer es protagonista, cuyo fin era la condena a la marginación, debido a las restricciones despiadadas de un hombre obsesionado ante el poder político, ciego de ambición y sin control ni sentimientos, solo la codicia por el poder era su verdadero fin en la vida.

III Bolero y Novela, un Binomio Interesante

Tal como lo señalamos en el apartado anterior, la novela que nos interesa lleva el título de un bolero, “Arráncame la vida”, obra literaria con la que Ángeles Mastretta se ganara el premio mexicano Mazatlán. En adelante siguió cosechando éxitos su segunda novela *Mal de amores* (1996), y su libro de relatos *Mujeres de ojos grandes* (1990) le otorgaron el premio Rómulo Gallegos en el año 1997.

Para el año en que Mastretta publica su ópera prima con nombre de bolero, existía una ingente producción literaria con títulos de boleros, verbigracia; *Tres tristes tigres* (1967), de Cabrera Infante, influenciado por una fuerte tradición musical cubana, que incluye guarachas y boleros, que resultan el telón de fondo de la vida nocturna de La Habana. Otro ejemplo, *Boquitas pintadas* (1969), de Manuel Puig, que aunque no es un bolero, su estructura de folletín y la presencia del melodrama apasionado del bolero son la columna vertebral de esta novela, al estilo de los boleros más desgarradores que describen los amores imposibles y contrariados. En el mismo año que Mastretta publica *Arráncame la vida*, también se publica *El amor en los tiempos del cólera* 1985, el propio autor, García Márquez dirá que su obra narrativa es un largo bolero de 380 páginas. En este mismo orden cronológico surge la novela *La última noche que pasé contigo* (1991) de la cubana Mayra Montero, título que hace referencia a un bolero, fue compuesto por Bobby Collazo (música) y Orlando Fierro (letra) en 1946. Tan solo por mencionar algunos ejemplos, estamos conscientes de que dejamos otros por fuera.

Notamos cómo la literatura se nutre de otros discursos, en especial de la música, la canción, el bolero, el tango, incidiendo con mucha determinación en la hibridación del género narrativo. Este fenómeno ocurre porque nos atrae pensar en el desamor, en el dolor por no ser amados, en el desprecio, los celos, las pasiones que narran los boleros, el ejemplo que nos ocupa es "Arráncame la vida", acá presentamos la letra completa del bolero:

Arráncame la vida
en estas noches de frío
es duro cierzo invernal
llegan hasta el cuarto mío
las quejas del arrabal.

Arráncame la vida
con el último beso de amor
arráncala, toma mi corazón.

Arráncame la vida
y si acaso te hiere el dolor
ha de ser de no verme
porque al fin, tus ojos
Me los llevo yo.

La canción que pedías
te la vengo a cantar
la llevaba en el alma
la llevaba escondida
y te la voy a dar.

Arráncame la vida
con el último beso de amor
arráncala, toma mi corazón.

Arráncame la vida
y si acaso te hiere el dolor
ha de ser de no verme
porque al fin, tus ojos
me los llevo yo.

Agustín Lara inmortaliza la letra de este bolero. Pronto este género musical salta de Cuba y se expande por distintos países del continente americano, con especial incidencia en Puerto Rico, República Dominicana y México. La influencia del bolero está presente en todos, de este maravilloso influjo no escapan los narradores, quienes también han sufrido por un

amor no correspondido, por celos, olvidos o mal de amores. Estos melodramas, sufrimientos y desencantos están presentes en la novela Arráncame la vida, toda esta obra narrativa es un largo bolero.

Debemos aclarar que la influencia del género musical trasciende el título, que desde luego es homólogo del bolero de Agustín Lara. Esta transcendencia se instaura en toda la estructura narrativa, que implícitamente, al igual que el bolero, contiene un tono melodramático usado con mucha potencia por la protagonista Catalina Guzmán a lo largo de la obra narrativa. La presencia del bolero aparece muy avanzada la novela, en especial en el capítulo XVI, donde la narradora hace alusión a Toña la Negra y a Agustín Lara: "Conocí a Toña Peregrino cuando Andrés era gobernador. Fueron a Puebla ella y Lara. Los invité a cantar en el cine Guerrero (...) En las noches Agustín tocaba el piano y Toña se ponía a cantar como jugando" (p. 110).

La invención de conocer a estos dos cantantes le permite a la narradora ficcionar un encuentro que dará paso a otras alusiones musicales: "Por algo está el cielo en el mundo, por hondo que sea el mar profundo, no habrá una barrera en el mundo que mi amor profundo no rompa por ti" (p.112). Otro ejemplo:

Cenizas, Vives –pidió.

Sí, cenizas –dije yo. (...)

"Después de tanto soportar la pena de sentir tu olvido" –cantó Toña.

"Después que todo te lo dio mi pobre corazón herido" (p.113)

El bolero se convierte para la protagonista en una forma de liberar las pasiones; las estrofas que tararea Catalina Guzmán son expresión íntima del espejo de las emociones y traiciones donde se refleja una eventual emancipación de una mujer sometida a un entorno patriarcal. El título de la novela, que se hace homólogo al bolero, establece enseguida un pacto implícito con el lector.

El bolero es un género musical que opera en el terreno de las pasiones extremas, del dolor, del sufrimiento del despecho. Tal como lo plantea Alzuru, nos dice que el bolero “es una erotización poética del amor, nos muestra las mil sutilezas de la relación amorosa, el encuentro o la despedida, el despecho y la traición” (p. 40). En el caso que nos ocupa, literatura /bolero, las canciones de este género presentes en la novela no son solo un artilugio, un adorno; representan un lenguaje alternativo, una exigencia de esos amores despiadados, de los celos que nos atormentan, del desamor que nos duele y nos maltrata el alma.

El bolero en la novela establece un contrapunto melodramático que deja traslucir la fogosidad de una mujer versus la frialdad pragmática de un hombre que solo le interesa el poder político. El bolero es el vehículo a través del cual Catalina Guzmán aprende a nombrar, sentir y, finalmente, reclamar su propia voz luego de ser arrebatada, así como le fue arrebatado su amor por Carlos Vives.

Palabras de cierre

El bolero no es un accesorio en *Arráncame la vida*, sino el tejido narrativo sobre el cual se labra la liberación de Catalina Guzmán. Las letras de las canciones que ella tararea la ayudan a mostrar y desnudar su alma conflictuada. Mastretta emplea este género musical popular para introducir una voz femenina que se resiste a ser silenciada por la historia oficial dominada por hombres. El bolero es a la vez un catalizador (al incitar a la pasión) y una glosa (al prefigurar el dolor). Tal como lo asegura García Márquez:

El bolero expresa sentimientos y situaciones que a mí me conmueven y que sé que a muchísima gente de mi generación la conmovió. Un bolero puede hacer que los enamorados se quieran más, y a mí eso me basta para querer hacer un bolero. Lograr que los enamorados se quieran más, aunque sea un momentico, es culturalmente importante, y si es culturalmente importantes es revolucionario.

El bolero le proporciona a Catalina el léxico del amor absoluto y del desengaño, le otorga la estructura emocional necesaria para comprender su propia vida más allá de las reglas políticas, injusticias y arbitrariedades de su marido. De esta forma, Ángeles Mastretta utiliza la melodía y la letra del bolero para arrancar, verso a verso, la vida de su protagonista de las manos del poder y devolvérsela a ella misma. Esto convierte a la novela en una celebración de la palabra femenina y de la cultura popular mexicana. En este punto, nos parece propicio citar el final de esta obra narrativa, que da fe de lo que sostenemos en las líneas anteriores: "Estaba sola, nadie me mandaba. Cuántas cosas haría, pensé bajo la lluvia a carcajadas. Sentada en el suelo, jugando con la tierra húmeda que rodeaba la tumba de Andrés. Divertida con mi futuro, casi feliz" (Mastretta, 1986, p. 183).

Referencias

- Alzuru, Pedro (2007). *Ensayos sobre estética contemporánea*. Mérida-Venezuela. Vicerrectorado Académico.
- Andrade, Malena. (2019). "Arráncame la vida, una novela sobre la feminidad: patriarcado y maternidad". En: *Contexto. Revista anual de estudios literarios*, Vol 23 (Nº 25), pp. 75-84. Universidad de Los Andes.
- Fernández, Marga (2021). "Apuntes teóricos sobre el bolero como paradigma cultural". *Revista de Educación y Pensamiento*. Año 26, número 28. Colegio Hispanoamericano. Cali-Colombia.
- García Márquez, G. Notas de prensa. Consultado el 20-03-2020 en: http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_com_mat_bibliografico/Taller%20de%20Redaccion%20Periodistica%202/Notas%20de%20Prensa%20%20-%20GABRIEL%20GARCIA%20MARQUEZ.pdf
- García Márquez, Gabriel. (1984). "García Márquez y la música". Opina. Republi-
cado por el Magazine Dominical de *El Espectador* en octubre de 1985.
- Mastretta, Ángeles. (1986). *Arráncame la vida*. Alfaguara. España.

Como citar este artículo:

Molinares, M. El Bolero: Expresión Cultural del Desamor en la Novela Arráncame La Vida *La A de Arte*, Vol. 4 Número especial, 2024-2025, pp 185-202 Recuperado de [erevistas.saber.ula.ve/laAdearte](http://revistas.saber.ula.ve/laAdearte)



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0. Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

Malena Andrade Molinares

Doctora en Ciencias Humanas. Magister el Literatura Iberoamericana. Licenciada en Educación y Licenciada en Letras. Profesora de la Facultad de Arte, Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico, adscrita al Departamento de Teoría e Historia (ULA). Escritora e investigadora. Docente de Metodología de la Investigación y Teoría del Arte y el Diseño



Malena Andrade Molinares



malenamolinares0310@gmail.com



Universidad de Los Andes



Mérida Edo.Mérida

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en los años 2024-2025.

Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.

Universidad de Los Andes – Venezuela.

www.saber.ula.ve

info@saber.ula.ve